

dan y protegen. Ya adolescentes sienten más afinidad por las actividades propias de su sexo que por los atractivos que les ofrece el sexo opuesto.

En el cambio de condición social no se sigue ritual alguno de iniciación ni para el joven, ni para la joven. A la mujer no se le alecciona para la entrada a la pubertad y la menarquía no es motivo de segregaciones ni de celebraciones de ninguna índole. No practican el "blanqueo" que llevan a cabo nuestras tribus guajiras ni otra ceremonia.

Como características del adulto no existe, propiamente hablando, un arquetipo con el cual pueda identificarse.

Los hombres no pugnan por adquirir prestigio ni poseen una personalidad ansiosa, y la mujer socializada para que sirva sumisamente de compañera al hombre, comparte con él los trabajos en la lucha por la subsistencia.

A grandes rasgos podríamos resumir que, un bohío bien construido, unas flechas bien fabricadas, ser un experto cazador y pescador, es lo suficiente para que el Barí adulto se sienta satisfecho.

## **CAPITULO QUINTO**

### **ALGUNOS RASGOS SOMATO-PSIQUICOS Y OTROS ASPECTOS SOCIALES**

De constitución somática armónica, apuntando los hombres hacia el biotipo atlético de Kretschmer, con ligera tendencia a la obesidad la mujer y normalmente desarrollados los niños, el Barí presenta en su mayoría un aspecto saludable.

De un color cobrizo, con estaturas comprendidas entre los 1.60 y 1.68 mts los hombres; un poco menos alta la mujer, pómulos ligeramente salientes, rasgos asiáticos, ojos oblicuos expresivos y pardos, labios delgados con discreta eversión del inferior, nariz perfilada, cara redonda y extremidades superiores e inferiores muy desarrolladas, integran en sintetizada descripción, su persona biológica.



La marcada escasez de vello en las regiones axilares, pubiana y perineal y la ausencia casi absoluta del mismo en el resto de la superficie cutánea, presenta un definido contraste con el desarrollo del cabello, de las pestañas y de las cejas.

Poseen una abundante cabellera negra y lacia, que a veces dejan crecer casi hasta el nivel de los hombros, y otras, aún en los niños muy pequeños, la motilan totalmente con un cuchillo, procedimiento éste que igualmente emplean para las cejas.

Las pestañas son extraídas con cera de abejas o simplemente arrancadas con el índice y el pulgar.

Una razón me dieron los Barí para ello: los rostros lampiños son más atractivos.!!!

Modifican muy poco su imagen corporal. No utilizan colorantes en su cuerpo ni pinturas faciales con fines decorativos. No acostumbran tatuarse ni perforan su organismo para introducir elementos extraños. Su único interés estético va dirigido hacia el pelo, las cejas y las pestañas, existiendo una tendencia destructiva más que incorporativa, de la figura corpórea.

\* \* \*

Al despuntar el alba e infiltrarse el sol en el bohío, cualquiera de los hombres ya despiertos, lanza un silbido imitando a un pájaro; a este anuncio contestan los demás y es entonces cuando las mujeres empiezan a hablar en voz alta. Aisladamente se escucha el monótono canto que a media voz entona alguno y el llanto de un niño reclamando el pecho materno: ha despertado la familia barí.

Su vida está organizada en base a una sociedad patriarcal en la cual el sexo representa la autoridad, y la responsabilidad en la lucha por la subsistencia está asumida por los hombres en la cacería y por hombres y mujeres en la pesca, en las faenas agrícolas y en la educación de los hijos.

Es una sociedad en la cual ni el sexo ni la edad son causas para eludir las obligaciones iniciadas prematuramente y cuyo desempeño sólo cesa con la muerte.



**Joven Bari.**

Celosos guardianes del tabú del incesto, cuando éste se ha violado, el transgresor es castigado por el cacique en presencia de los demás miembros del grupo, con varios azotes en la región lumbar.

Carente de importancia la virginidad, existen las relaciones sexuales hospitalarias y la condición de soltería permite a la mujer copular libremente.

Se encuentran aislados casos de homosexualidad, siendo los perpetradores sancionados en la misma forma que los quebrantadores del tabú del incesto.

Desconocen la preparación de bebidas fermentadas y por ende no se embriagan.

Bien se dirijan a su labores cotidianas o emprenden largos viajes, niños, hombres y mujeres sin excluir la que están en estado de gravidez avanzada, caminan arrogante y rápidamente, dando pasos muy largos y sin importarles el pesado fardo que lleven encima. Es verdaderamente sorprendente la agilidad que despliegan al trepar una cuesta, al salvar las irregularidades del suelo y la cantidad de obstáculos que encuentran en los caminos.

Al trasladarme de uno de los bohíos, el llamado **okama'ka** hacia **ohdebiá** cubriendo una distancia de 40 kilómetros, pude constatar la increíble resistencia del Barí al mantener durante toda la jornada el paso de las bestias sin dar muestra de la menor señal de cansancio.

Ausente el familiar saludo, sin demostraciones de alegría ni de curiosidad por los presentes o por el viajero, cuando un Barí regresa a su bohío, se dirige inmediatamente a su compartimiento familiar. A excepción de la mujer y de los hijos, son pocos los que se acercan para plantear un tema en relación con las experiencias de su viaje.

Charlan alegremente, pero en voz baja y con una moderada gesticulación. Al reírse, su risa es sonora y feliz poniendo al descubierto la mucosa gingival, toda la arcada dentaria y una perfecta dentadura.



**Niña y niño Bari.**

Con relaciones sociales muy restringidas debido a las considerables distancias geográficas existentes, como actividad social esporádicamente efectúan visitas, siendo de rigor los obsequios de flechas y faldas y el canto colectivo.

Cuando aisladamente cualquier miembro de una comunidad se traslada a otro bohío, permanece alejado de éste más o menos seis metros. Silba para hacer notar su presencia, quedando de pie hasta que se le interroga acerca del motivo de su llegada y se le asigne sitio en el interior de la vivienda.

\* \* \*

No conociéndoseles hasta ahora totem, ritos sagrados, fiestas ni danzas, cabe preguntar: Es que son esotéricas las manifestaciones socio-religiosas de esta cultura? Es que al prescindir de máscaras el **yobo'kuikui'bai**, nos sitúa al Barí en un plano superior a otros pueblos primitivos en los cuales la muy difundida creencia en la transformación y en el acrecentamiento de su poder mágico al igual que la identificación con animales está precisamente fundamentada en el agregado de dichas máscaras?

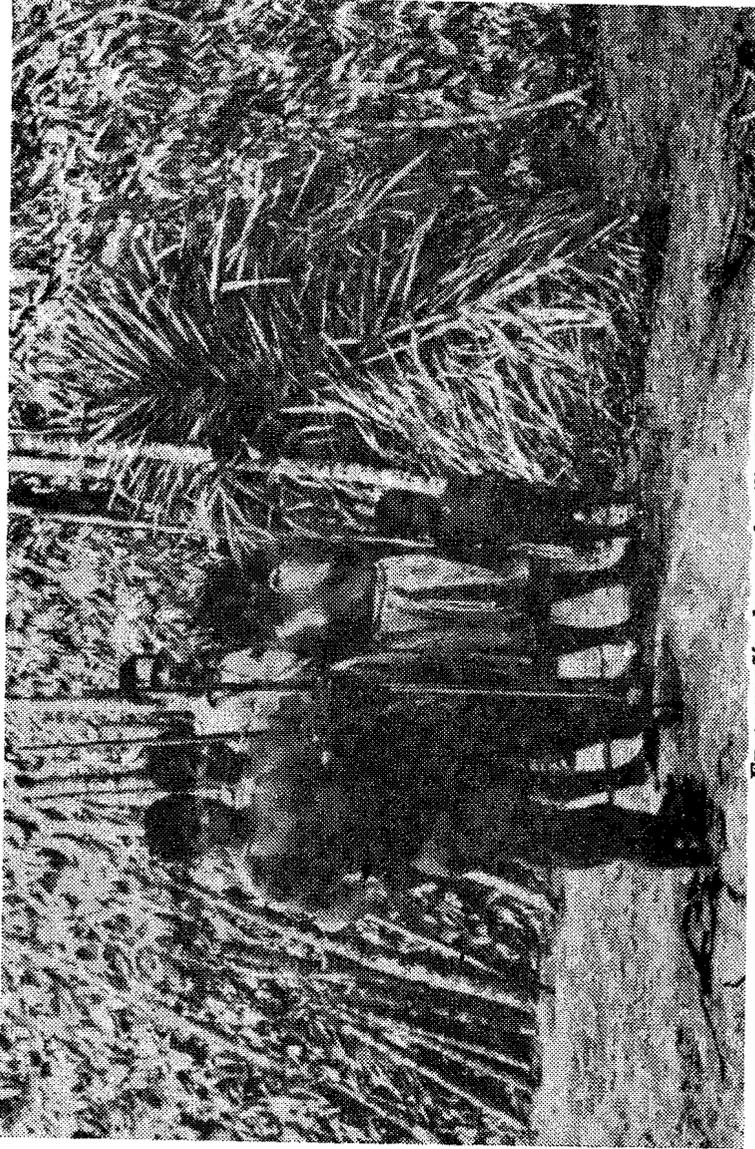
Interesante y trascendental caso fortuito que debe ser profundizado y analizado detenidamente.

\* \* \*

El Barí, en el primer momento de su encuentro aparece como integrado por una personalidad introversiva. Poco comunicativo, suspicaz y frío pero atento observador, todos estos rasgos, más aparentes que reales, se transforman cuando se le demuestra amistad, y su incertidumbre acerca del extraño se disipa, obligado por el oportuno regalo de un cuchillo, por la caricia acompañada del juguete para el pequeño y por la indiferencia demostrada hacia las mujeres.

Rota la barrera impuesta por pretéritas y negativas experiencias con el blanco, el Barí se manifiesta y lo es, como un sujeto extroversivo, amistoso, locuaz y servicial.

Ampliamente desarrollada su esfera sensorio motriz, resaltan su agudeza audio-visual, un perfecto dominio motor y un amplio control general sobre las diferentes regiones corpóreas reguladas por ella.



**En compañía de una familia Bari.**

Con una rica esfera afectivo-emocional, los sentimientos y afectos encuentran en el Barí uno de los más grandes exponentes. Exteriorizando constantemente las emociones de amor, las de ira y miedo sólo aparecen cuando el estímulo es extremadamente intenso.

En su esfera cognoscitiva, el "reflejo investigador" de Pavlov, el aprendizaje, la modificación de su estructura personal ante nuevas adquisiciones y la elaboración de sus instrumentos, nos sitúan a nuestro origen en un elevado nivel de inteligencia.

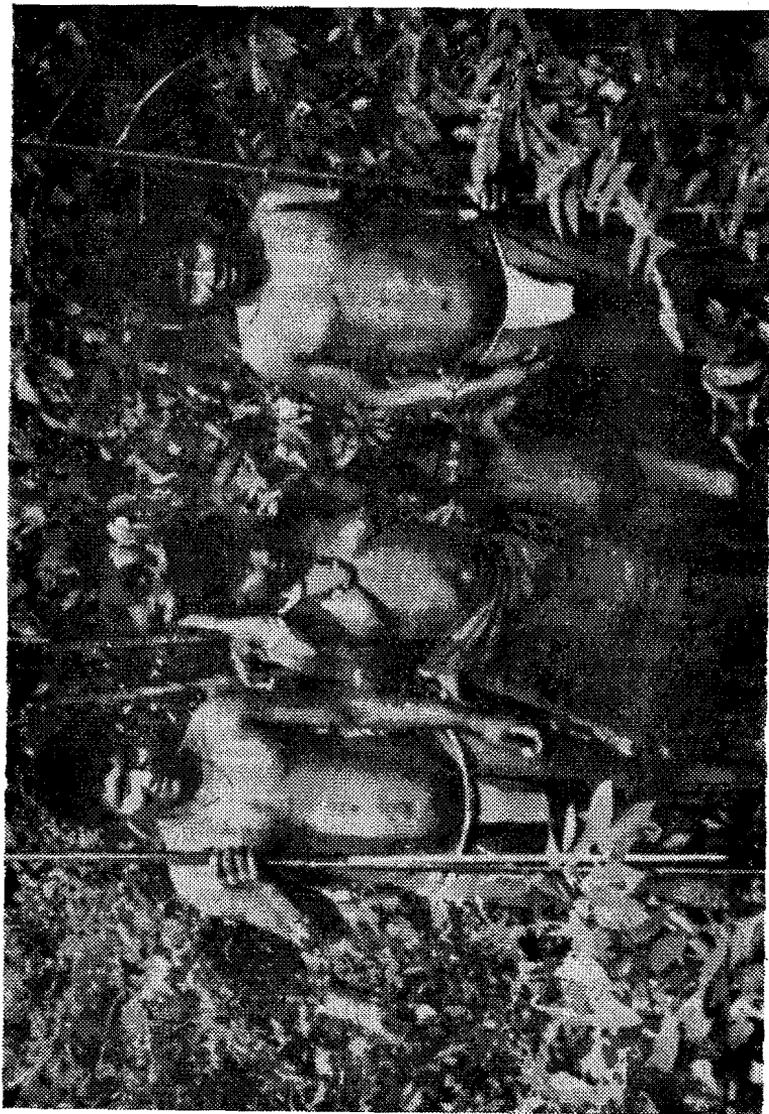
En su esfera central nos da la impresión de que han asimilado íntegra y positivamente los núcleos energéticos de los cuales nos habla la escuela freudiana, al señalar que el hombre no nace propiamente malo sino que sus núcleos de energía pueden ser aprovechados convenientemente.

No son antisociales. Si antes se les tenía como tales, fue el "civilizado" quien algunas veces por mecanismos de racionalización aducía conscientemente razones para justificar ante sí mismo y ante los demás su propia conducta instintiva, y en otras utilizaba el de proyección, atribuyendo a los Barí sus propias tendencias y tratando de justificar sus propias actitudes. Ellos, los colonos, los perseguidores, justificaban sus actos por imaginarias persecuciones y actitudes de sus perseguidos.

No son agresivos. Los calificaremos como defensivos. Defensivos de su libertad, de sus tierras, de sus mujeres, de sus hijos.

No son antropófagos, y en muchas oportunidades en gestos de nobleza, han dado pruebas de un profundo sentimiento filantrópico. La conducta seguida con el geólogo húngaro, Erwin Andor Gombos, quien se extravió en la selva, enfermó y fue auxiliado por los Barí, nos demuestran su benevolencia.

Socializados bajo un proceso en el cual hombres y mujeres vuelcan todo un caudal de energías positivas; socializados bajo un sabio y balanceado proceso en el cual el rechazo se desconoce y la dependencia es abolida en el momento oportuno; en el que la agresividad está proscrita y la tolerancia a la frustración no permite la desintegración de la personalidad; socializa-



Familia Bari de regreso al bohío.

dos bajo un proceso que fomenta ampliamente el cooperativismo familiar y que sanciona vigorosamente la violación a la propiedad personal y colectiva de su propia raza, la vida del Barí se desenvuelve apacible y satisfactoria, regida por el Eros y en la que el Tano no tiene ninguna acogida.

## CONCLUSIONES

Se trata de una tribu segregada por las continuas y agresivas depredaciones del civilizado.

Desde el punto de vista étnico su filiación es Chibcha, pero con un desarrollo cultural relativamente bajo en comparación con otras tribus del mismo origen. Este hecho, no es excepcional, sino un fenómeno conocido en aquella raza y parece ser que las diferencias o variaciones de patrones culturales podrían estar íntimamente ligados a una constitución genética.

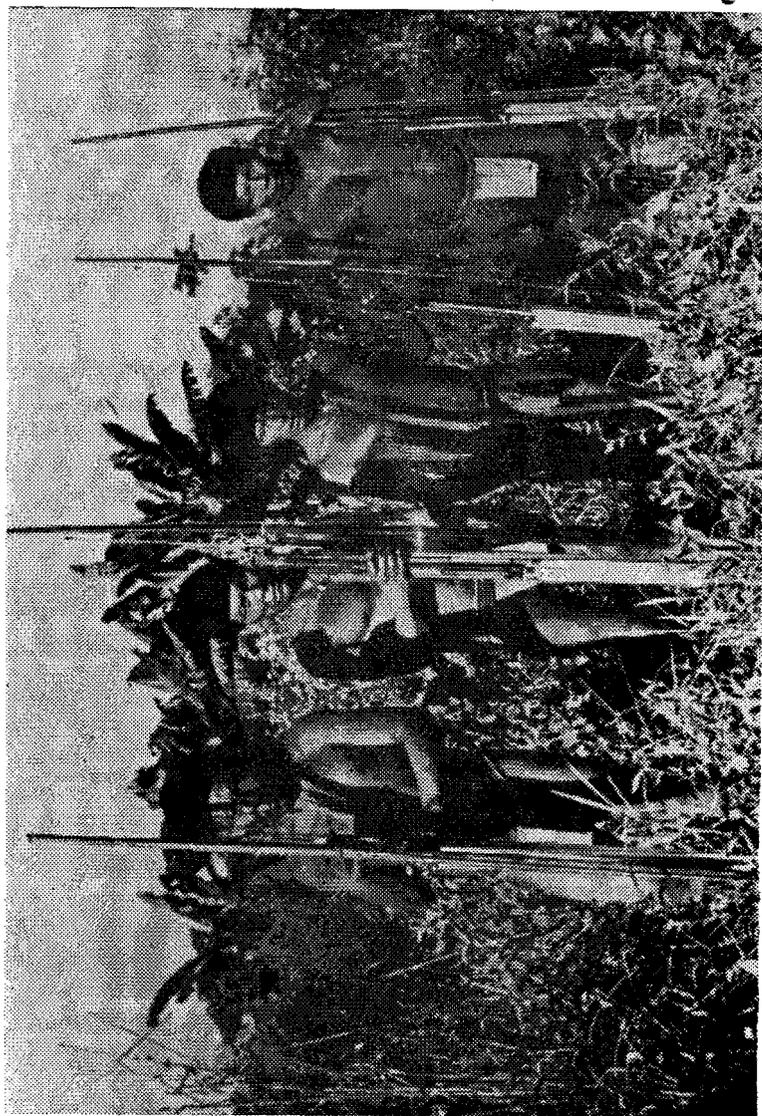
Es una sociedad ágrafa, aparentemente sin materializaciones totemistas ni pictóricas. Hasta ahora no se les conocen ceremonias fúnebres, danzas, fiestas ni ritos sagrados.

Su organización social es democrática y poco rígida, no sujeta a leyes ni costumbres que no sean las propias, y no reconociendo otra autoridad sino la de su respectivo **ñatu'bai**.

La sencillez de la constitución de esta sociedad podría ser atribuible a la existencia de pequeños, aislados y autónomos grupos familiares, circunscritos a determinadas áreas, que habitan en bohíos comunales de pertenencia exclusiva del grupo que los ocupa.

No constituyen una sólida unidad residencial, pero económicamente sí la forman pues están ligados por idénticos intereses de subsistencia.

Su economía está basada en la caza, pesca y en una rudimentaria agricultura. No practican el comercio ni el trueque. Algunos conocen la moneda nacional pero no la usan como tal y por lo tanto ignoran su valor adquisitivo.



**Grupo Bari.**

Son endo y monogámicos por excelencia y por regla general forman residencia matrilocal y a veces ambilocal. En ciertos casos practican la poligamia en su forma poligínea consecutiva. No se conocen casos de familias poliándricas.

Su vida está organizada en base a una sociedad patriarcal en la cual el sexo representa la autoridad, y la responsabilidad en la lucha por la subsistencia y en la educación de los hijos se encuentra repartida equitativamente entre hombres y mujeres.

Existe una positiva vinculación afectiva primaria entre padres e hijos y posiblemente ella sea la base para que la vida del adulto se desarrolle sin aparentes problemas.

Raza biológicamente bien constituida, con voluntad de trabajo y dedicación a resolver los problemas vitales más fundamentales en un medio de vida primitivo y hostil, no modificado esencialmente en cuanto a paisaje cultural por la mano del hombre civilizado.

Es evidente que deben ser tomadas todas las providencias para el desarrollo cultural pleno de esta raza, de modo que sea favorecida con las adquisiciones de nuestra cultura, incorporándola a la nación venezolana dentro de un paulatino proceso de civilización.

Corresponde a la Antropología, la Sociología y la Psicología por una parte, y a la Medicina, Derecho y Economía por la otra, conjugar todos los esfuerzos y planificar por medio de una programación científica, las premisas más favorables en virtud de las cuales podrían ser integrados a nuestra comunidad nacional de una manera positiva, sobre todo para ellos, y cuales formas de vida se les podrían instaurar y mantener para el desarrollo de sus propias potencialidades y para que el salto no sea brusco, lesionado, como ha acontecido con otros grupos aborígenes que después de haber sido incorporados, degeneraron, evolucionando con las peores consecuencias de lo negativo de la civilización.

Es necesario igualmente, dar a conocer ampliamente la realidad de su vida, origen, naturaleza, formas sociales, valor étni-

co y manifestaciones puras de su vida cultural que constituyen elemento de gran significación dentro del estudio de lo regional, de lo nacional y de lo continental.

No olvidar que la base fundamental para todo estudio que abra las posibilidades de reivindicación de los Barí y de su incorporación social, económica y política a nuestra civilización es el respeto a su dignidad humana como personas que son.

Mirarlos con interés, no con la secular indiferencia aplicada siempre a la problemática de los Barí, o como se ha procedido desafortunada y erróneamente con otros grupos aborígenes de Venezuela.

Son venezolanos. Tienen derechos: pero no todos aquellos derechos que les corresponden ni cuentan con los medios necesarios de educación para accionarlos.

A juzgar por la situación real en que se encuentran los Barí, el gobierno debe tomar conciencia de sus problemas y de sus responsabilidades a fin de evitar en el presente y en el futuro, los atropellos, violaciones territoriales y pérdidas de vida sufridas, prestándoles toda la protección que debe a los ciudadanos, pero sin ejercerla en forma de paternalismo deprimente ni tampoco con la tradicional costumbre, de ganar prosélitos para determinada filiación política.

Ya lo he afirmado al principio de mi trabajo. La eficacia de los sistemas para su cabal cumplimiento depende de las leyes, pero sobre todo de su correcta y decidida aplicación.

Se impone un revisionismo consciente y la rectificación de sistemas en nuestra política indigenista.

En la vida nacional, la realidad social crea nuestro cuerpo de leyes. Se logran cada día nuevas conquistas de derechos sociales y económicos: por qué no para nuestra raza autóctona?